

*SOCIEDAD DE  
CONCIERTOS  
DE ALICANTE*

*Con la colaboración de:*

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.

DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO  
ARTISTICO Y CULTURAL.

COMISARIA NACIONAL DE LA MUSICA.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE  
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

*SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE*

*CICLO V  
CURSO 1976 - 77*

*CONCIERTO Núm. 68  
2.º EN EL CICLO*

*CONCIERTO*

*por los*

*SOLISTAS DE SOFIA*

*Director*

*VASSIL KAZANDJIEV*

*con*

*CRISTINA BRUNO*

*Al piano*

*TEATRO PRINCIPAL*

*Martes, 2 de Noviembre  
8,15 de la tarde*

*ALICANTE, 1976*

## «SOLISTAS DE SOFIA»

En principio denominada ORQUESTA DE CAMARA DE SOFIA, la agrupación de SOLISTAS DE SOFIA fue fundada en 1962, por Vassil Kazandjiev y doce músicos de la Opera.

Pocos años después, dada la calidad de su trabajo, este conjunto se pudo independizar del Teatro de la Opera y convertirse en la Orquesta de Cámara oficial de la ciudad de Sofía.

Después de numerosos conciertos, primero en Bulgaria y más tarde en Yugoslavia y en la República Democrática Alemana, los SOLISTAS DE SOFIA se presentaron en Francia y en la República Federal Alemana en 1966.

Su éxito fue tan grande que fueron inmediatamente contratados para largas «tournées» en Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Gran Bretaña y la Unión Soviética.

Desde el verano de 1971, numerosos festivales acogen al conjunto que nos visita, como los de Flandes, Stavelot, Santander, Perugia, París y algunos de Gran Bretaña.

Su director, Vassil Kazandjiev, es también compositor y profesor del Conservatorio Nacional de Sofía.



## COMPONENTES DE LA ORQUESTA

OGHNIAN NIKOLOV	<i>Violín</i>
LALIO AVRAMOV	<i>Violín</i>
GRIGOR COSTOV	<i>Violín</i>
OTOCAR PALIEV	<i>Violín</i>
DIMITAR VUTSCKOV	<i>Violín</i>
VESELIN GEORGIEV	<i>Violín</i>
DIMITAR GEORGIEV	<i>Violín</i>
IVAN SCHIAMLIEV	<i>Alto</i>
NICOLAI SARMENOV	<i>Viola</i>
ALEXANDR POPOV	<i>Viola</i>
MARIN IVANTSCEV	<i>Violonchelo</i>
PETAR SARALIEV	<i>Cello</i>
MARTSCO MARCOV	<i>Contrabajo</i>
VASSIL KAZANDJIEV	<b>DIRECTOR</b>

## CRISTINA BRUNO (Pianista)

Nace en La Coruña. Realiza sus estudios musicales en España con los maestros Cubiles, Carra y Zubeldia y con Florica Muzicescu, Eliza Hansen y María Curcio en Bucarest, Hamburgo y Londres, respectivamente.

Después de su presentación en Alemania en 1971, comienza su carrera internacional actuando con las orquestas españolas más importantes así como con la London Symphony Orchestra, Suisse Romande, Sinfónica de Hamburgo, Filarmónica Eslovaca, Filarmónica Nacional de Bulgaria, Orquesta de la RTV Rumana, Solistas de Sofía.

En la presente temporada 1976-77, realizará su primera gira por los Estados Unidos.

Ha realizado numerosas grabaciones para emisoras europeas de Radio y Televisión y RCA acaba de publicar su disco dedicado a Scarlatti y Schumann.



# PROGRAMA

## I

Concerto Grosso op. 6 Nr. 12 ... .. *Haendel*

*Largo-Allegro*

*Aria*

*Largo-Allegro*

Concierto para piano y Orquesta KV. 415 *Mozart*

*Allegro moderato*

*Andante*

*Rondo*

*Rondó*

Solista: CRISTINA BRUNO

## II

Serenata para cuerda ..... *Tchaikowsky*

*Pezzo in forma di sonatina*

*Vals*

*Elegie*

*Finale/Tema Russo*



## HAENDEL, JORGE FEDERICO (1685-1759)

### *Concerto Grosso opus 6, número 12*

El año 1685, fue excepcionalmente generoso con la música. Durante su curso nacieron —además de Doménico Scarlatti, el napolitano tan vinculado a la Corte de España, maestro indiscutible del clave— los dos genios del alto Barroco: Juan Sebastián Bach y Jorge Federico Haendel. La asociación entre ambos es inevitable porque los dos participan de unas características comunes, resultantes de la proximidad de sus puntos de origen y del estilo de la época a que pertenecieron. Hay, sin embargo, diferencias esenciales y contraposiciones muy claras que permiten separar al uno del otro y situarlos, dentro de su compartida grandeza, en lugares muy diversificados. Haendel es un brillante hombre de mundo y Bach el prototipo del provinciano encerrado concentradamente en su propio y solitario rincón; Haendel el cultivador de la polifonía clara y cantable, y Bach el científico y meditabundo artífice de la *fuga*; uno amante de la melodía y el otro partidario de la armonía. Su misma influencia en la historia de la música es desigual: Haendel triunfó siempre, en el curso de su vida y en el tiempo inmediatamente siguiente; la fama de Bach fue tardía y hubo de esperar al siglo XIX para resplandecer. Ahora, en cambio, desde la perspectiva musical de nuestros días, a Haendel se le oye con fruición simplemente histórica y a Bach se le escucha como portador de un mensaje actual y vivo.

Haendel cultivó todos los géneros que en su época se hallaban en boga: ópera, oratorio, música de iglesia, música vocal de cámara, música para orquesta. A todos los dignificó y en todos marcó la impronta de su genio. Su facilidad melódica es asombrosa y el

despliegue de su inspiración es siempre amplio, desarrollado en ornamentaciones flexibles y llenas de expresividad. Haendel es una cumbre en la que confluyen la sensibilidad italiana, el rigor del pensamiento alemán y la gracia y la claridad de los modos franceses.

El *concerto grosso* —directamente heredado de Corelli, con quien trabó amistad en Roma— mereció de Haendel una especial dedicación, quizá atraído por el ancho campo melódico que ofrece el contraste del grupo solista con el coro orquestal, en constante diálogo o en intervenciones conjuntas.

A los doce *concerti grossi* de su opus número 5, todos ellos famosos y de frecuente ejecución, hay que agregar los doce *concerti grossi* para cuerda y continuo, constitutivos de la opus número 6. Esta serie estuvo concebida para ser interpretada al aire libre, en las frecuentes audiciones que se daban en los jardines ingleses de Vauxhall, Marylebone o Ranelagh. El número 12, en *si menor*, tiene, como todos una huella del enorme poder inventivo melódico del autor.

## MOZART, WOLFGANG AMADEUS (1756-1791)

### *Concierto para piano y orquesta KV. 415*

El día 23 de marzo de 1783, se celebró en Viena el primer festival Mozart, con una entusiástica reacción del auditorio y un resultado económico excelente. El mismo Mozart expresaba su entusiasmo en una carta dirigida a su padre: «El teatro no podía estar más lleno y todos los palcos se hallaban ocupados; pero lo que más me complació fue que Su Majestad el Emperador también estaba presente y aplaudió de un modo muy sincero. Su Majestad tiene por costumbre enviar el dinero a caja antes de asistir al teatro; de lo contrario podía yo con razón haber esperado mayor cantidad que los veinticinco ducados que pagó, porque su contento no tenía límites».

En ese festival el propio Mozart interpretó —dentro de un programa enormemente extenso y recargado, según nuestro concepto actual— su tercer concierto para piano en *do mayor*, KV. 415.

La serie de los catorce conciertos para piano escritos en aquellos años, siguen sustancialmente los ensayos de épocas anteriores y no pierden su antigua forma característica de tres movimientos. Pero en esa serie —que se inicia con el concierto en *fa mayor* (KV. 413), el concierto para piano empieza a tener un lugar distinguido dentro de la obra del maestro. Cada movimiento aparece sublimado por la profundidad y la nobleza de la inspiración y desarrolla unas soluciones variadas e ingeniosas, llenas de novedad, que aportan nuevos aires al problema del diálogo sinfónico del solista y de la orquesta que lo acompaña. Hay en todos los indicados conciertos una ágil contraposición, de inagotable riqueza, de las dos individualidades intervinientes: el conjunto orquestal y el piano, dando lugar a un concertado y dinámico movimiento. A pesar de la situación privilegiada del solista, la orquesta acompañante conserva íntegramente su independencia. Los tres primeros conciertos de la serie —incluido el KV. 415 que oiremos hoy— fueron compuestos de manera que pueden interpretarse tanto con una gran orquesta con instrumentos de viento (dos oboes, dos fagotes, dos trompas y dos trompetas) como con una orquesta simplemente de cuerdas. Esos tres conciertos fueron publicados para su entrega a una larga nómina de suscriptores y sobre sus particularidades, Mozart —en carta dirigida a su padre— se expresa así: «Los conciertos son precisamente un término medio entre lo demasiado difícil y lo demasiado fácil, son muy brillantes y agradables al oído, sin caer en lo insustancial; acá y allá pueden también los entendidos encontrar cierta satisfacción, de forma que los ignorantes en la materia estén también contentos sin saber por qué».

#### TCHAIKOVSKY, PETER ILICH (1840-1893)

San Petersburgo era, mediado el siglo XIX, el centro más importante de la música nacional rusa. Pero, frente al llamado «Grupo de los Cinco» y a la escuela de Rimsky Korsakof surgió la escuela de Moscú, de la que fue principal miembro Peter Ilich Tchaikovsky. De él se ha dicho certeramente: «El lenguaje de Tchaikovsky parece estar destinado a ser una especie de esperanto musical; es tan sencillo y formalmente tan claro que cualquiera puede entenderlo; es el auténtico espíritu ruso al alcance de todos. Este arte clásicamente equilibrado, amable y devoto de la medida y de la belleza, fue creado por un hombre para quienes tales cualidades eran en verdad sólo ideales de un alma trágicamente desgarrada y herida, sufriendo

de continuo consigo mismo y con la vida». Después de Glinka, es el segundo clásico de la música rusa y el más romántico de todos los compositores de aquella procedencia, con una creación que une al subjetivismo propio de la escuela romántica el gran equilibrio de los cánones clásicos que Tchaikovsky tomó de Mozart, su ídolo indiscutible.

En ocasiones, es cierto el despectivo rigor crítico que tacha de superficial la obra del compositor ruso. Quizá una de esas ocasiones en que la crítica acierta sea la relativa a las dos composiciones que en 1881 y en la soledad de su casa de campo en Klin salieron de la inspiración del maestro. Esas dos composiciones son las conocidísima «Obertura 1.812» de brillante y espectacular, pero también ruidoso desarrollo, y la Serenata para cuerdas en *do mayor*, aunque esta última obra presente evidentes encantos melódicos, más alegres que los característicos de su autor, a pesar del sombrío tinte que caracteriza el penúltimo de sus tiempos. La Serenata se compone de una introducción en forma de *sonata*, con escritura francamente ligera, de un vals muy popular y efectista, de una elegía grave y tranquila y de un final, con originales desarrollos, inspirado en un tema típicamente ruso.



# SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

## AVANCE DE PROGRAMA CURSO 1976-77

26 de Noviembre ... ..	RAFAEL PUYANA
3 de Diciembre ... ..	ORQUESTA NACIONAL HUNGARA
Enero ... ..	CUARTETO BEETHOVEN
Febrero ... ..	VIRTUOSI DE ROMA
Marzo ... ..	Recital de piano por LEONARDO BRUNO GELBER
Marzo ... ..	Recital de piano por LUIS GALVE
Abril ... ..	Recital de violín por HENRYK SZERYNG
Abril ... ..	SOLISTAS DE ZAGREB

TEATRO PRINCIPAL

CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA



*Avenida del Dr. Gadea, 1*

*ALICANTE*

---

### *III Encuentro con el Flamenco*

*Días 16, 17 y 18 de Noviembre de 1976*

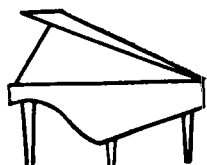
---

### *Ciclo conmemorativo del Centenario de la «Institución libre de Enseñanza»*

*Días 29 y 30 de Noviembre y  
1 de Diciembre, 1976*

*a cargo de los profesores ELIAS DIAZ, FRANCISCO  
LAPORTA y VIRGILIO ZAPATERO*

*Depósito Legal A - 442 - 1976*



**R O G E L**

Un  
PIANO  
en cada  
hogar

*Avenida de Alcoy, 67*

*ALICANTE*